

LA REVISTA CATOLICA.

PERIODICO FILOSOFICO, HISTORICO Y LITERARIO.

sociedad indisalable envla que uno de los consortes no puede ya sopanarse del coro sin es colanamias, por una para cue en la colanamia con en cola ma colanamia colonamia colona

que de las personasi 3 a que es una

Refutacion. Art. 7.—Provision de curatos— Sociedad Cristiana—Noticias Relijiosas. Continuacion.

Refutacion &c.

ARTÍCULO 7.º

Despues de haber vindicado el dogma católico de los ataques que en varios de sus puntos fundamentales ha recibido por el autor de la "Sociabilidad Chilena" nos resta defender ahora los intereses de la moral inminentemente comprometidos por las doctrinas vertidas en ese escrito que, no tememos decirlo, lleva impreso el sello de la inmoralidad en no pocas de sus pájinas. En él bajo el velo especioso de reformas útiles á nuestra sociedad se intenta nada ménos que destruir por sus fundamentos las bases mejor cimentadas de órden, justicia, virtud y subordinacion. Si llegasen á triunfar los principios emitidos á este respecto por Bilbao en la "Sociabilidad" la anarquía, el dasenfreno, la mas completa desmoralizacion se sentirian indudablemente en todas las clases de la sociedad, y la tan decanta-da rejeneracion de la humanidad que se anuncia con la aparicion de la sintesis futura no seria mas que el último término de su degradacion. Nos prometemos llevar la demostracion de esta verdad hasta el grado superior de evidencia, fiados únicamente en la bondad de la causa santa que sostenemos.

Al examinar Bilbao á vuelo de ave las relaciones domésticas, civiles, intelectuales y morales del hombre en sus Non vincit nisi veritas: victoria veritatis est Charitas La verdad es quien vence: la caridad es el triunfo de la verdad S. Agustin Sermon 358.

diferentes estados rompe los vínculos mas sagrados que conservan el órden, la paz y el bienestar comun en las familias como en las sociedades. El matrimonio, esta institucion fecunda en benéficos resultados morales y políticos, á quien la relijion imprime un carácter augusto de su santidad envuelve á sus ojos bajo este aspecto la esclavitud de la mujer. La autoridad paterna que hasta los pueblos salvajes reconocen como indispensable para que la sociedad reporte las ventajas que resultan de una educacion arreglada sanciona en su concepto el despotismo del padre y la esclavitud del hijo. La autoridad civil y los respetos debidos á la majistratura, sin los que seria imposible gobernar á los pueblos, debe desaparecer tambien si, como quiere Bilbao, la obediencia á los poderes lejitimamente constituidos enseñada por Jesucristo y predicada por sus após-toles es el principio de la tirania de los soberanos y de la esclavitud de los súbditos. En fin con la libertad ilimitada de publicar cuantos pensamientos inmorales y blasfemos puedan bu-Ilir en las cabezas exaltadas, que tambien se recomienda, no hai cosa por santa v sagrada que sea que no pueda ser impunemente atacada. Nosotros preguntarémos ¿sí bajo los auspicios de este sistema desorganizador será posible establecer la armonia moral entre los hombres? Nos horrorizamos á vista del abismo de crímenes que aparece á nuestros ojos, si una vez tales delirios pudieran tener acojida entre los que presiden los destinos de las naciones. Pero Bilbao con la indignacion concentrada al estamparlos en el papel, no advierte los precipicios del subterrá-

neo de desórdenes, del infierno de dolores | la tierra de habitantes sometiéndola adonde sus doctrinas, si se realizaran, conducirian á la pobre humanidad, El crepúsculo en que arrebatado por su juvenil entusiasmo quiere bañar su frente erguida de ideales quimeras lo arrastra hasta el punto de desconocer no solo las relaciones que son la mejor salvaguardia de la sociedad doméstica v civil, sino tambien las que sirven de base á todos los derechos y obligaciones-los fundamentos invariables de toda la moral. Esta asersion no parecerá aventurada, si se considera, que la lei natural, cuya espresion fiel es el DECA-LAGO, queda reducida á solo cuatro preceptos, establecida la moral universal de Bilbao; y de estos apénas uno conserva visos de fuerza obligatoria, pues los demas aun son vagos é indeterminados en los deberes que imponen. Vamos á continuar refutando esta parte de la "Sociabilidad Chilena" seguros de prestar con nuestro trabajo un servicio importante á la verdad. Empezemos por establecer las relaciones entre marido y mujer, tales como las reconoce y enseña la Iglesia católica, y veamos si el matrimonio así considerado importa la esclavitud de la mujer, como con tanta lijereza se ha dicho; ó si al contrario es el principio de su dignidad y elevacion y la mejor garantia de su felicidad.

El matrimonio bajo la influencia del ca--simp omos, is tolicismo. sognetimes badab

Bajo cualquier aspecto que se considere el matrimonio ha debido ser siempre santificado por la relijion. Como contrato natural es de institucion del Criador, y el modo como habla de él la sagrada escritura nos muestra con claridad su naturaleza y sus obligaciones. En el Génesis se dice "Dijo Dios, no es bueno que el hombre esté solo, hagámosle una compañera semejante á él....Adormece Dios á Adan, le saca una de su costillas, de ella forma una mujer, y se la presenta. Aquí tengo, dice Adan, la carne de mi carne y el hueso de mis huesos.... Así dejará el hombre á su padre y á su madre por seguir á su esposa y serán dos en una misma carne." (1) Los bendijo Dios y les dijo "Creced y multiplicaos, y llenad

á vuestro imperio: haced servir para vuestro uso las plantas y los animales." (2) De esta institucion primitiva del matrimonio fluyen naturalmente las consecuencias siguientes: 1.ª que es la sociedad de dos personas y no mas de un solo hombre y de una sola mujer, con lo cual escluye Dios de antemano la poligamia orijen fecundo de zelos, discordias y sinsabores entre los esposos: 2.ª que es una sociedad libre y voluntaria, puesto que es la union de los espíritus y corazones, igualmente que de las personas: 3.ª que es una sociedad indisoluble en la que uno de los consortes no puede ya separarse del otro sin separarse de sí mismo, por manera que la disolucion del vínculo matrimonial es contraria á la naturaleza del matrimonio: 4.2 que el efecto de esta union es dar á los esposos un derecho recíproco sobre sus personas, é igual al que el hombre tiene sobre su propia carne: 5.ª y finalmente que el objeto de esta union es dar á luz hijos y poblar la tierra de seres racionales.

A la luz de estos antecedentes aparece en cierto modo reparada la desigualdad que estableció Dios en la constitucion de los dos sexos, y tambien vindicada la doctrina católica que los establece y supone como elementos necesarios de la sociedad constante entre hombre y mujer que Jesucristo elevó al rango de uno de los sacramentos de la nueva lei. Sí la mujer está sometida á la potestad del marido, asi como éste condenado al trabajo y las fatigas de adquirir con el sudor de su rostro el sustento necesario, esta condicion es posterior á la institucion primitiva del matrimonio, y una consecuencia inevitable de la prevaricacion de los primeros padres del jénero humano; prevaricacion que por mas que apure sus recursos la filosofia nunca podrá desmentirla, pues la voz interior de la conciencia mas elocuente que todos los sofismas manifiesta palpablemente la degradacion moral cuyos efectos no es dado desconocer. Léase con atencion el capítulo tercero del Génesis y allí se verá el oríjen comun de las desgracias que la historia de acuerdo con la esperiencia v la razon reconocen en la huma-

^{- (1)} Gen. cap. 2. 191010910 80 911917 De 011

nidad. Allí se verá delineado con anticipacion el cuadro del hombre degradado y bastará confrontar la esperiencia con el relato de ese libro el mas antigüo de todos para convencerse de las verdades que espresa. "Dijo Dios á la mujer: Multiplicaré tus trabajos en tus preneces; con dolor parirás tus hijos y estarás bajo la POTESTAD del varon; el te dominará." (3) A Adan "por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol de que te mandé no comieses, maldita sea la tierra por tu causa. Con grandes fatigas sacarás de ella el alimento en todo el discurso de su vida. Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan." He aquí los hechos que establecen la desigualdad matrimonial mas de cuarenta siglos ántes que San Pablo existiese en el mundo. Jesucristo los reconoce, San Pablo los predica, y bien léjos de sancionar por ellos la esclavitud de la mujer, como dice Bilbao, con su doctrina y con sus encargos á los maridos mejora la condicion de la mujer, restablece el matrimonio en su dignidad primitiva, y saca al sexo débil de la humillacion degradante en que yacia bajo el imperio despótico del paganismo, y de las teorias de la antigna filosofia. Para sentir la evideneia de estos asertos compárese el matrimonio y la suerte de las mujeres en los pueblos donde el catolicismo impera con el estado en que se halla en aquellos en que aun no se ha sentido su influencia bienhehora ¡que diferencias tan notables! Miéntras que en los unos la consorte goza al lado de su esposo los encantos de un amor y fidelidad que se juraron al pié de los altares, en los otros arrasta las pesadas cadenas de la servidumbre y sufre las consecuencias de un triste envilecimiento; miéntras que en aquellos la mujer disfruta en torno de sus hijos los respetos, los servicios, la ternura, todas las consideraciones que la prodiga sin cesar un esposo católico, en estos el desprecio, el insulto, la indiferencia formán el entretejido de su penosa existência. Cuando en fin á la sombra del catolicismo la mujer ve en cada cual de sus hijos un nuevo título á las caricias y á la fidelidad de su esposo, y cuando esta relijion divina es la mejor salvaguardia del esclusivismo de amor tan

altamente importante para conservar la union conyugal, en los puntos donde ella no es acatada, donde la libertad matrimonial rije, y donde la poligamia existe, la infidencia, la crueldad, la ingratitud son tan comunes como los mismos divorcios que por estos medios inicuos se intentan conseguir. Esto es lo que notó en todos los pueblos jentiles el autor del libro de la sabiduria, y esto es precisamente lo que sucederá en todas las naciones por cultas que sean, siempre que se pierdan de vista en el matrimonio los designios de Dios y las lecciones de la relijion católica. (Continuará)

Provision de curatos.

El párroco es uno de los principales ajentes de que la relijion se vale para hacer sentir á los fieles su benéfico influjo; á él confia su direccion espiritual y el ejercicio de las principales funciones del ministerio pastoral. En diócesis tan vastas como las nuestras el prelado apénas puede tomar sobre si los cuidados mas importantes, y se ve precisado á descargar en los pastores de segundo órden una buena parte de sus delicados deberes, Aunque Jesucristo ha puesto el rebano bajo el callado del obispo, los fieles regularmente no logran acercarse á él, y en sus aflicciones y necesidades solo el párroco es quien puede valerles. Esto hace que entre nosotros el ministerio parroquial sea de la mas grave importancia; y que la mejora del servicio de las parroquias demande una atencion preferente del prelado entre los muchos objetos á que puede estenderse su autoridad. No se nos oculta que esta institucion saludable se halla todavía mui léjos de la perfeccion que ha alcanzado en otros paises; pero nos es grato reconocer que los obstáculos que la retardan nacen de dificultades locales y otras causas que no penden de los párrocos; al paso que éstos labran un mérito tanto mas relevante, cuanto es desconocido á la multitud, en los esfuerzos que hacen para sobreponerse á esos mismos obstáculos. Ellos tienen derecho á ser socorridos en esta penosa lucha, y la voz uniforme de la nacion pide reforma en la organizacion parroquial. La tribuna de los cuerpos lejislativos, las comunicaciones del gobierno, el clamor de los mis-